

A 213121-8

francos por día, lo que no es nada en París. En el momento en que escribo solo me quedan unos 500 francos. Pero, no te asustes, no moriré. Algo ha de nacer. Una solución ha de llegar.

Muchas cosas interesantísimas quisiera decirte sobre la situación actual en Europa; pero es prudente callar. Todo no para de una pita, de una indecible comedia. E Ibos y otros no andaron nunca tan de acuerdo como ahora que parecen querer destruírse.

Envié un diario para la María. ¿Lo recibió? Se lo envié porque contenía una música que tal vez os interese. Quisiera saber si Felicio os la hizo escuchar.

¿Cómo vas? ¿Qué haces? Trabaja siempre un poco con el nitrato? Explicame todo, sirviéndote siempre de la dirección de Champoulphi.

¿Cuanto tiempo que no recibo tataro! Remítame de urgencia.

¿Linda ¿cómo está? - Dale un abrazo por mí.

Como que tenga buenas noticias, te las transmitiré por avión.

Esta carta va por correo ordinario, necesitando hacer todas las economías posibles.

Salidame cariñosamente a las familias Leippi y Scarpetti y algunos otros buenos amigos, si los habrá!

Y tú, mi adorable Mercedes, gradéscas abrazos y besos hasta más no poder de tuyo - Oreste